



MISCELÂNEOS

Fermentario N. 8 (2014)
ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República. www.fhuce.edu.uy

Faculdade de Educação, UNICAMP. www.fe.unicamp.br

Un modelo de educación para niños y niñas con discapacidad intelectual

Ángela de Sosa Vaz¹
Máximo Rodrigo Núñez²

Resumen

En este artículo partimos de la idea de que educar es un fenómeno complejo y multidimensional de carácter emergente y recursivo, en el que los sujetos implicados son realmente agentes del proceso en interacción permanente con su medio, independiente de su condición física y/o intelectual, por lo que decimos que es imposible, hoy día, pensar en un proceso de enseñanza-aprendizaje de manera lineal; es decir, enseñar secuencias lineales y actividades de mera transmisión

Partimos de la premisa de que vivimos en una sociedad compleja donde impera el modelo global (globalización), intentando borrar las diferencias e individualidades, así, dejando paso a una homogeneización desenfrenada donde lo

¹ Licenciada en Ciencias de la Educación, por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UdealaR. Maestra Especializada. angeladesosa@gmail.com

² Licenciado en Ciencias de la Educación por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UdealaR. Maestrando en Educación, área Filosofía, por la Universidad Estadual de Campinas, UNICAMP, SP. Brasil; maximonunez.uy@gmail.com

que impera es la uniformidad. Este artículo, pretende reflexionar sobre la educación menos agresiva y más interactiva y productiva para niños/niñas con discapacidades intelectuales.

Trabajar de esta manera implica reconocer a la diversidad como característica inherente a lo humano así como educar en las diferencias. Esta forma de replantearse la escuela, constituye una estrategia fundamental para lograr erradicar cualquier forma de discriminación y para la adquisición de formas de vida democráticas.

Planteamos una educación como nos enseñó Freire, que nace y renace a cada instante en los ambientes, en los contextos y en las situaciones en las que unos seres humanos interactúan, cooperan, dialogan y se ayudan mutuamente para construir situaciones más satisfactorias y teorías más explicativas de la realidad.

Palabras claves: educación, discapacidad y rizoma.

Abstract

In this article we start from the idea that education is a complex and multidimensional phenomenon of emergent and recursive character, in which the subjects involved we are actually agents of the process in permanent interaction with their environment, regardless of their physical and / or intellectual so we say it is impossible today to think of a teaching-learning process in a linear fashion; or in linear sequences and teaching activities of mere transmission

We assume that we live in a complex society where the prevailing global model (globalization), trying to erase the differences and individualities as well, giving way to rampant homogenization where what prevails is consistency. This article aims to reflect on the less aggressive and more interactive and productive for boys and girls with intellectual disabilities education.

Working this way means recognizing the diversity inherent characteristic humanity and educate on the differences. This way of rethinking the school is a key to achieve eradicate all forms of discrimination and to the acquisition of democratic forms of life strategy.

We propose an education as Freire taught us, born and reborn at every instant in the environment, in the contexts and situations, in which some human beings interact, cooperate, discuss and help each other to build more responsive and more satisfactory explanatory theories of reality.

Keywords : education, disability and rhizome

“Una escuela abierta a la diversidad puede significar una tautología, o una retórica vacía, o una prescripción más o menos autoritaria. Pero significa también la lucha histórica por la igualdad de oportunidades, la ruptura de los monopolios educativos en manos de un sólo tipo de maestros o de un sólo tipo de alumnos. Tiene sentido que nos planteemos trabajar “una escuela en y para la diversidad”, siempre y cuando afirmemos simultáneamente que trabajamos “en y para la igualdad”. Carlos Cullen (2006)³.

Desarrollo:

Estas palabras de Cullen nos clarifican lo que en este artículo queremos analizar, asumiendo, de que hoy en día, nos vemos en la gran necesidad de enseñarles a los alumnos de manera colectiva y no desde el método tradicionalista, donde sólo el maestro impartía enseñanza, considerándose/considerándolo una enciclopedia colmada de información, donde se transmitían los conocimientos, dejando al descubierto la acumulación de datos por parte del alumno, tomando así una postura pasiva; actualmente buscamos formar un niño que adquiera una postura crítica frente al conocimiento y que sea capaz de fundamentar, refutar y/o modificar los conocimientos, sin perder la óptica de aprendiz, reconociendo que el docente tiene el poder y la autoridad dada por el saber, principio mentor del programa actual de Educación Pública uruguaya.

Es en este marco que decimos como Deleuze y Guatarri que es necesario pensar una educación que problematice, que sea capaz de plantear una metodología colectiva de aprendizaje e intercambio de saberes.

¿Por qué decimos que una enseñanza colectiva, problematizadora es necesaria en Educación con niños y niñas con Discapacidad Intelectual?

³ Prólogo a “Una escuela en y para la diversidad”, de Devalle y Vega. 2006.

Evolución del concepto de discapacidad y sus avances.

Si nos propusiéramos formular un recorrido lineal que pautara la evolución de su significado, tendríamos que señalar distintos momentos que van de: mirar y rechazar, intentar sensibilizarse con discursos piadosos o tratar de entender y comprenderla. Estas últimas se fueron tímidamente adaptándose a las corrientes del momento, para llegar así a manifestarse en forma más responsable. Obviamente, que estas diferencias en la forma de aproximarse al tema, supondrá las distintas maneras de intervenir con esta población.

Con la efervescencia del pensamiento postmoderno, la idea de discapacidad toma un vuelco considerable, que nos atreveríamos a decir que por su magnitud, lo tildaríamos de revolucionario.

Aparece la idea de “cultura de la diversidad” que intenta conocer, comprender, respetar y valorar a cada ser humano como es y no como nos gustaría que fuera, dado que lo más enriquecedor que existe en el ser humano es la diferencia entre los mismos. Una cultura nueva que no se dedique sólo a buscar medios y recursos para integrar a las culturas minoritarias en el marco de una cultura hegemónica, sino a luchar contra cualquier manifestación de segregación y apartado.

Es clave concebir a la cultura de la diversidad como un discurso eminentemente ideológico, ético, político y cultural, y no como un eslogan de corrientes de moda, que se tildan de innovadores en la realidad educativa. Por este motivo, y desde un enfoque holístico diríamos que hay un cambio paradigmático al respecto, como lo utilizaba Kuhn (1977), ya que lo que está en juego es un cambio profundo del paradigma deficitario, de influencia médica y psicológica, que consideraba a las personas discapacitadas como enfermos-retrasados-deficientes y subnormales, al paradigma educativo-competencial que reconoce a estas personas como un valor en sí mismo y no como seres enfermos necesitados de una cultura del hándicap.

Esta nueva visión de la diferencia como valor y derecho exige aislar y marginar las definiciones que subrayan el déficit y reemplazarlas por aquellas otras que generen solidaridad y dignidad. Hablamos de una cultura de la diversidad como

movimiento educativo crítico y emancipador, personal y social del ser humano, que contrarresten el mundo cosificado del pensamiento único y excluyente.

Al decir de Maturana, H. (Maturana:1992: 23) en este cambio del pensamiento postmoderno se centra el verdadero sentido de lo humano como superación de aquel modelo de intereses científicos-técnicos y económicos, volcando la mirada hacia las personas, como personas, ya que disponemos de un maravilloso y excepcional instrumento que es la mente humana por el que debemos saber “adentrarnos” en nuestra humanidad, racionalizando,

“la estructura del ser vivo determina su modo de vivir y el modo de vivir de un ser vivo guía el curso de su propio cambio estructural (...) Y este se produce en el vivir en el lenguaje, en circunstancias que el lenguaje pertenece al espacio relacional del organismo (...) La vida psíquica es nuestro modo de vivenciar nuestro espacio relacional como seres humanos, y este vivenciar nuestro pasa por nuestro conversar sobre el vivir en el conversar. (...) Así como lo psíquico, lo mental y lo espiritual no están en nuestra corporalidad aunque las afectan, tampoco pertenece a un dominio trascendente, porque existe en nuestra dinámica de relación (...) En suma, somos biológicamente el espacio psíquico y espiritual que vivimos, ya sea como miembros de una cultura o como resultado de nuestro vivir individual en la reflexión que, inevitablemente, nos transforma porque transforma nuestro espacio relacional” (Maturana: 1992:.27)

Lo genético tiene que dar paso a lo cultural. Esta es la gran revolución que ya nombramos anteriormente, y que marca una nueva visión de la forma de vida, de las personas con discapacidad, para el siglo XXI, donde fundamentalmente impere la colaboración entre los seres humanos.

Comienza aquí un gran desafío para la escuela pública que debe construir un nuevo espacio para esta población que comparte el quehacer diario de enseñar y aprender.

“¿Cómo construir entonces, una escuela contrahegemónica en una sociedad neoliberal y posmodernista cuyos valores sociales son: el individualismo, la insolidaridad, el consumismo, la competitividad y el narcisismo?” (Melero: 2001:.213)

Siguiendo esta idea; Oscar Miguel Dadamia sostiene que

“una de las transformaciones que debe realizar la escuela, a través de su gestión, es reflexionar sobre sus prácticas y modificarlas para la concreción de metas en función de objetivos pedagógicos diseñados para la atención de la diversidad.

La escuela es transformadora, no sólo cuando los alumnos aprenden, sino cuando produce mecanismos para lograr sus propios aprendizajes, recuperando en la situación de enseñanza-aprendizaje, el poder pensar, el saber opinar, el juicio crítico, el ejercicio responsable, el respeto, la cooperación, la solidaridad y la no discriminación, permitiendo a los alumnos con discapacidades intelectuales especiales, con o sin discapacidades asociadas, aprender a conocer, aprender hacer, aprender a vivir juntos.

El concebir a las personas, con necesidades educativas especiales y discapacidad, o déficit funcional, en su verdadera dimensión humana, implica obligatoriamente el respeto de sus necesidades individuales y, esencialmente, su identificación como personas portadoras de un deseo de autoafirmación, de crecimiento, de individualización, sin negar las diferencias y, por lo tanto, respetando la diversidad” (Dadamia: 2004: 123)

La realidad uruguaya en la atención de alumnos con discapacidad intelectual.

La Educación Especial surge en la primera década del siglo pasado y con la intención de dar respuesta especializada a una parte de la población. Actualmente tiene un carácter preventivo y trata de asumir un intercambio efectivo entre todos los servicios existentes en la comunidad. Funciona como un Centro de recursos especializado, apoyando e intercambiando con todo el sistema educativo nacional.

Creemos que el papel de los maestros y maestras debe hacer hincapié en el compromiso como facilitadores, mediadores, ayudantes y agentes al servicio del más pleno desarrollo personal autorrealizador de niños y niñas, tareas que únicamente son posibles y realizables si su perfil profesional va mucho más allá de las simplificadoras y reduccionistas competencias técnicas y administrativas.

Por lo que la Escuela Especial hoy, al decir de Delors (1996) es el espacio donde el educando:

- aprende a conocer y a saber;
- aprende a vivir valores y virtudes;
- aprende a convivir y crecer junto a los demás;
- aprende a ser;
- aprende a aprender y a pensar;
- aprende a propiciar sus potencialidades en un clima de respeto y valoración;
- aprende a desarrollar un espíritu colaborativo;
- aprende a desarrollar hábitos de vida independiente;
- aprende a tener una posición crítica frente a los planteos educativo o de la vida misma;
- aprende a adquirir hábitos de responsabilidad y respeto por los bienes propios y/o ajenos;
- aprende a desarrollar las habilidades indispensables para desempeñar una vida laboral en forma digna y autónoma.

Para que las prácticas educativas sean exitosas deben contribuir a la mejora de la **calidad de vida**.

La autodeterminación, la autoestima, la eficacia, la autoeficacia, la percepción de valía y la calidad de vida, ocuparán un lugar predominante en las prácticas educativas de los próximos años.

Muchas son las tareas a realizar para convertir las escuelas en medios que faciliten las conductas auto-determinadas de los alumnos, incluidos aquellos con necesidades especiales.

Entre esas tareas están:

- Diseñar ambientes escolares que ofrezcan oportunidades para que los alumnos puedan elegir y expresar sus preferencias.
- Facilitar las interacciones de los alumnos con necesidades especiales con sus compañeros sin discapacidad,
- estimular el acceso a modelos de roles adulto en el comportamiento,
- permitir las experiencias del éxito a todos los alumnos,

- permitir a los alumnos controlar los procesos de toma de decisiones progresivamente.
- extender la experiencia de aprendizaje de los alumnos mucho más allá del currículo académico y de la propia escuela.⁴

Después de esta presentación de la Educación Especial para niños y niñas con discapacidades intelectuales, debemos plantearnos lo siguiente: ¿qué educación pretendemos con esta población?

Partimos de la idea de que educar es un proceso de creación colectiva de ayuda a la persona concreta, que crea un vínculo indisoluble y permanente entre el aprendiente y el objeto de aprendizaje, que como sostienen Deleuze y Guatarri modifica tanto al sujeto como al objeto.

Siguiendo a los autores esto exige convertir el oficio de educar en una especie de espiral recursiva en la que sea imposible ejercerlo sin educarse y transmitir conocimiento sin ser capaz de procesarlo, exige producirlo y expresarlo creativa, afectiva y amorosamente para transformarlo así en sabiduría.

Dicho de otro modo,

“educar significa comprender y asumir que la educación no es un proceso de adquisición, sino de construcción, no es un proceso de acumulación de vivencias sino de articulación y procesamiento de experiencias, experiencias en las que los escenarios sociales de interacción, los climas psicosociales, las diversas formas de convivencia, acogida, comunicación, diálogo, encuentro, afectividad, vinculación, cooperación y solidaridad juegan un papel transcendental e insustituible en la generación de nuevos ambientes de aprendizaje más vitales, humanos y transformadores”. (<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/rizoma-freireano-4-el-oficio-de-educar>, vol 4 (2009). Consultado 285/2014)

⁴ Tomadas de la Ley N° 16.095 del 26 de octubre de 1989, que “establece un sistema de protección legal a las personas discapacitadas”; ella recoge y amplía las Declaraciones de Derechos de los Impedidos del 9 de diciembre de 1975 y la de los Retrasados Mentales del 20 de diciembre de 1971.

¿Por qué una educación rizmática con niños/niñas con discapacidad intelectual?

“La educación es el proceso de creación de relaciones posibles, en tanto que la escolarización es el proceso de repetición de relaciones preestablecidas” (<http://intercambiodesaberesunerg.blogspot.com/2013/05/blog-post.html>, p:10, Vol 4, 2004)

Nos proponemos encontrar una metodología de enseñanza que provoque intercambio de saberes, esto supone un “devenir formado por millones de devenires”. Al decir de Deleuze y Guatarri, se debe partir del desconocimiento (voluntario) de estructuras preestablecidas, a fin de promover estructuras nómadas dinámicas, enriquecedoras, rizomáticas, pues “el rizoma” no es lineal, no recorre “lógicamente” estos espacios conocidos. Una de sus características más importantes, es quizás tener múltiples entradas, senderos, veredas, con líneas de fuga diferentes, muchas veces imperceptibles pero reales.

Francisco Gutierrez Caorcía, presenta a la metáfora del rizoma como

“un salto importante para enfrentarse a la pérdida de un paradigma con el que comparar, juzgar y valorar los conocimientos. Puede ser particularmente apto como un modelo para las disciplinas a la última, donde el canon es fluido y es el conocimiento es un objetivo en movimiento (dinámico y a veces líquido)” (<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/aprendizaje-e-intercambio-de-saberes-una-propuesta-en-borrador-para-el-estudio-transdisciplinario-hacia-la-tercera-cultura--francisco-gutierrez- vol 6, 2010>).

Entonces al decir del autor decimos que en el modelo rizomático para él enseñar, el currículo no está impulsado por las entradas predefinidas de los que saben, sino que se construye, se negocia, con los aportes de todos y todas quienes participan en el proceso de aprendizaje.

En la obra “Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia” (2004) en la introducción titulada Rizoma, Deleuze y Guatarri sostienen:

“El rizoma es una antigenealogía, una memoria corta o antimemoria. El rizoma procede por variación, expansión, conquista, captura, inyección. Contrariamente al grafismo, al dibujo o a la fotografía, contrariamente a los calcos, el rizoma está relacionado con un mapa que debe ser producido,

construido, siempre desmontable, conectable, alterable, modificable, con múltiples entradas y salidas, con sus líneas de fuga. Lo que hay que volver a colocar sobre los mapas son los calcos, y no a la inversa. Contrariamente a los sistemas centrados (incluso policentrados), de comunicación jerárquica y de uniones preestablecidas, el rizoma es un sistema acentrado, no jerárquico y no significativo, sin General, sin memoria organizadora o autómatas central, definido únicamente por una circulación de estados. Lo que está en juego en el rizoma es una relación con la sexualidad, pero también con el animal, con el vegetal, con el mundo, con la política, con el libro, con todo lo natural y lo artificial, muy distinta de la relación arborescente: todo tipo de *devenires*” (Deleuze. G, Guattari. F 2002: 25).

Dicho de otro modo, con este modelo se pretende una innovación en la educación, proponiendo un currículo flexible y activo, siempre es “desmontable, conectable, reversible, modificable, y tiene múltiples entradas y salidas”. (Deleuze. G, Guattari. F 2002: 25).

Este es el desafío que nos proponemos a seguir sabiendo que es imprescindible desprenderse de viejas ideas, costumbres, incluso de viejos compañeros. No pueden crearse cosas nuevas si no abrimos espacios para ellas.

La metáfora del rizoma

Desde la botánica, rizoma es un tallo subterráneo que crece horizontalmente emitiendo brotes que se convierten en tallos aéreos, suelen producir raíces y por lo mismo tiene su propia organicidad, rica en posibilidades por las abundantes ramificaciones laterales y circundantes.

El rizoma, tiene las más diversas formas, desde una extensión superficial ramificada en todos los sentidos, hasta conexiones en bulbos y tubérculos de la raíz, especialmente desde la multiplicidad de las raíces secundarias.

Desde la filosofía, rizoma es un concepto desarrollado por Gilles Deleuze y Félix Guattari en obra su “*Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*” presentada en 1972, donde plantean que

“rizoma, supone múltiples devenires que le dan proceso intensidades, desiguales e imprevisibles. Se afirma que el *rizoma procede por variación, expansión, adquisición, captura*. El rizoma se hace, deviene, se autoorganiza y construye. El rizoma como proceso puede interrumpirse, puede ser roto inclusive, pero siempre recomienza según líneas previstas o no. Es una reconstrucción permanente. El rizoma, se hace sin cesar y crece según líneas de fuga inmanentes a su propia fuerza vital”. (Deleuze. G, Guatarri. F 2002: 27).

Ver esta idea plasmada en la educación resulta evidente si nos paramos desde una postura crítica de la enseñanza, donde el aprender con la vida y desarrollo del rizoma resultan obvias. En suma y parafraseando a los autores, esta concepción del conocimiento tiene la intención de mostrar que la estructura convencional de las disciplinas cognoscitivas, no reflejan simplemente la estructura de la naturaleza, sino que es un resultado de una educación que no contempla las diferencias e intenta bajo cualquier costo homogenizar para mantener el poder y la autoridad en la sociedad, pues,

“una organización rizomática del conocimiento es un método para ejercer la *resistencia* contra un modelo jerárquico, que traduce en términos epistemológicos una estructura social opresiva” (Deleuze. G, Guatarri. F 2002: 530).

F. Rodríguez Caorcía plantea algunos de los principios rizomáticos que tienen que ver con el proceso pedagógico de producción e intercambio colectivo de conocimientos, en él nos basamos para presentar lo siguiente:

Principios de la concepción rizomática.

Siguiendo la lectura del texto podemos decir que cualquier parte del rizoma puede conectarse y unirse a otra parte. Refiriéndonos a la educación esta posibilidad de conectarse, unirse, entrelazarse, constituye la base, “de la construcción grupal para hacer posible las organizaciones de las informaciones, de los conocimientos y de los saberes”. (<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/aprendizaje-e-intercambio-de-saberes-una-propuesta-en-borrador-para-el-estudio-transdisciplinario-hacia-la-tercera-cultura--francisco-gutierrez- vol 6, 2010>).

Por lo que es importante encontrar “sistemas de red para no seguir fragmentando y separando los conocimientos. El rizoma de origen a realidades concretas como consecuencia de las múltiples posibilidades originadas en las relaciones”.(<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/aprendizaje-e-intercambio-de-saberes-una-propuesta-en-borrador-para-el-estudio-transdisciplinario-hacia-la-tercera-cultura--francisco-gutierrez-> vol 6, 2010)

En suma, este proceso de recreación metodológica, será más rico y productivo si las conexiones que producen el intercambio son de mayor calidad, y visto desde la educación se traduce que para lograr mejores aprendizajes el proceso de intercambio debe realizarse de manera colectiva y razonada (conexiones de calidad) con la participación de todos los involucrados en ese intercambio.

Principio de Multiplicidad

Parafraseando a F. Rodriguez Caorcía, el rizoma no tiene ni puntos fijos, ni posiciones, ni estados, ni cualidades, a diferencia de estructuras preestablecidas esto multiplicidades y posibilidades. Todo este proceso, debe ser visto como un conjunto, una trama o una red de partes interactuantes donde “las entradas múltiples las variadas líneas de fuga, las combinaciones significativas del rizoma refuerzan y dan razón, del agenciamiento colectivo del proceso metodológico que deseamos recrear” (<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/aprendizaje-e-intercambio-de-saberes-una-propuesta-en-borrador-para-el-estudio-transdisciplinario-hacia-la-tercera-cultura--francisco-gutierrez-> vol 6, 2010)

En suma decimos que:

“esa multiplicidad convergente y participativa, le ofrece al proceso metodológico tanto la consistencia como su devenir dinámico y no se trata de una sumatoria de unidades, sino de una interacción sinérgica que conlleva nuevas formas de organicidad y de actuar:

“El proceso sinérgico tiene una dinámica tan singular e interdependiente y por otra parte están tan ausente de nuestros sistemas educativos –formales y no formales- que cualquier propuesta que queramos hacer resulta una aventura pedagógica”. (Bateson, 1993).” (<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/aprendizaje-e-intercambio-de->

saberes-una-propuesta-en-borrador-para-el-estudio-transdisciplinario-hacia-la-tercera-cultura--francisco-gutierrez- vol 6, 2010)

Desde una mirada educativa este principio de multiplicidad le otorga a los Sistemas Educativos, principalmente a la Educación Especial, la posibilidad de organizar y adaptar la propuesta de aula según el interés de los alumnos, respetando las individualidades, pero siguiendo una organización dinámica y múltiple.

Principio de Apertura

El principio de apertura tiene que ver con la vivencia creativa y desafiante, de las nuevas situaciones, para lo que el rizoma necesita la máxima apertura conectable en todas sus direcciones.

“Esta dimensión de apertura, libertad, de aceptación y desafío, está fraguando un nuevo tipo de saberes, en los que confluyen lo racional y lo sensible, lo científico y lo estético, junto con lo ético en múltiples juegos de lenguaje, de simetrías y disimetrías, de azares y determinaciones que dan nuevas identidades a los sujetos-objetos”. (<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/aprendizaje-e-intercambio-de-saberes-una-propuesta-en-borrador-para-el-estudio-transdisciplinario-hacia-la-tercera-cultura--francisco-gutierrez- vol 6, 2010>)

En el campo educativo este modelo de aprendizaje rizomático representa un desafío, claramente un ideal que es difícil de replicar en todos los ambientes planteando una educación que trate al diferente desde sus potencialidades, sin pretender hacer de él un igual, es decir, tratándolo como un igual pero no pretendiendo igualarlo.

Algunas reflexiones:

Carl Roger dice,

«...Mi experiencia me dice que no puedo enseñar a otra persona como enseñar. En última instancia intentar algo así resulta inútil. (...) He llegado a sentir que el único aprendizaje que puede influir significativamente sobre la conducta es el que el individuo descubre e incorpora por sí mismo. El

aprendizaje basado en el propio descubrimiento, la verdad incorporada y asimilada personalmente en la experiencia, no puede comunicarse de manera directa a otro...» ".(<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/rizoma-freireano-4-el-oficio-de-educar>, vol 4 (2009).Consultado 285/2014)

Es por lo que decimos que, proponemos una educación que se ocupe de esas cosas; que se base en el reconocimiento mutuo, en la colaboración, que parta del problema y problematice.

Debemos bogar por “enseñar bien”, al decir de C. Cullen, reconociendo la libertad y el deseo de aprender, concebido como tiempo de producción de sentidos diferenciados y comunicables, tiempo lúdico, creativo, integrador, que permita la producción y comunicación de todos los alumnos.

Por lo tanto, podríamos decir que para enfrentar este modelo rizomático de educación, los educadores debemos en primer lugar, reflexionar acerca de que educación pretendemos y cuál es nuestro rol docente; esta reflexión debe ser un proceso socioeducativo que busque generar “un campo de autoanálisis colectivo” que a través del intercambio pueda someter “a un análisis crítico” lo más radical posible sobre las prácticas docentes. Que busque generar instancias y proporcione instrumentos de conocimiento diferentes que permitan a la vez orientar otras acciones y políticas educativas

Para Cullen el ser docente es “(...) entender, la docencia como virtud es calificar su profesionalidad como moralmente buena y el entender esta virtud como ciudadana es calificar su práctica como éticamente justa”. (Cullen: 1996:76)

La docencia como virtud, se presenta así, como una forma de resistencia, como un modo de saber diferenciar, por medio de la educación, lo que es justo y correcto de lo que es injusto o incorrecto: "La docencia enseña bien, porque enseña a pensar". (Cullen: 1996:83). Lo que implica, siguiendo al autor, también estar abiertos al diálogo, a la escucha, a la alteridad, a la construcción de un espacio público, en el cual se debe dar un proceso dialéctico de normalización e innovación, en que debe haber un tiempo autónomo de creación y producción social de reglas de comunicación, que facilite el desarrollo del pensamiento crítico, la reflexión, la

problematización; reconociendo en el sujeto que aprende: su bagaje cultural, sus hábitos, sus intereses y sus diferencias.

Bogamos por una educación que atienda la diversidad siendo necesario que el modelo rizomático del que hablamos, sea entendido no como una política aséptica, sino como aquello que implique una ética y una política de resistencia a la homogenización, “anti-capitalista” que promueve lo vivencial de los involucrados en el proceso educativo.

BIBLIOGRAFÍA

Dadamia, M.O. (2004). **Lo especial en educación**. Editorial Magisterio del Río de la Plata. Buenos Aires.

Delvalle De Rendo, A. Vega, V. (2006). **Una escuela en y para la diversidad**. Aique. Argentina.

Deleuze, G. Guatarri, F. (2002). **Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**. Pre-textos. España.

Maturana, H. (1992). **El Sentido de lo Humano**. Ediciones pedagógicas chilenas, Santiago.

Lopez Melero, M (2001) "Escuela pública y Cultura de la Diversidad : un compromiso con la acción" En: Navarro J.L; Sancho Gil, J.M. (coord.) En : **Apoyos digitales para repensar la Educación Especial**. Octaedro-EUB. Barcelona. Cap 8. pp. 245-252

Delors, J. (1996) "Los cuatro pilares de la educación". En: **La educación encierra un tesoro**. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103

CULLEN, C. (1996) "La docencia como virtud" .En: **Autonomía moral, participación democrática y cuidado del otro: bases para un currículum de formación ética y ciudadana**. Novedades educativas. Bs As. pp.53-58

Sitios consultados de internet:

<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/rizoma-freireano-4-el-oficio-de-educar>, vol: 4:2009, consultado 2014-

<http://intercambiodesaberesunerg.blogspot.com/2013/05/blog-post.html>, p: 10, Vol 4, 2004. Consultado, 2013)

<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/aprendizaje-e-intercambio-de-saberes-una-propuesta-en-borrador-para-el-estudio-transdisciplinario-hacia-la-tercera-cultura--francisco-gutierrez-vol:6:2010>, consultado 2014.